

Concierto María R. Canals

Entre nuestros valores artísticos más positivos figura, y en lugar distinguido, el de María R. Canals, pianista de gran aliento que en el concierto que dió en el Palacio de la Música manifestó mucho dominio de la técnica y una gran alma de artista. Interpretó, con perfección, obras de Schumann, Chopin y Liszt y selectas páginas de nuestros compositores Borrás de Palau, Zamacois, Falla, Marqués, Buxó, Blancafort y Turina.

El "Scherzo", de Buxó, y "Elevación", de Blancafort, páginas ambas meritísimas, se dieron en primera audición y gustaron mucho.

María R. Canals fué aplaudidísima.

*El Oficio Universal
2 Noviembre 1943.*

Concierto María R. Canals

Entre nuestros valores artísticos más positivos figura, y en lugar distinguido, el de María R. Canals, pianista de gran aliento que en el concierto que dió en el Palacio de la Música manifestó mucho dominio de la técnica y una gran alma de artista. Interpretó, con perfección, obras de Schumann, Chopin y Liszt y selectas páginas de nuestros compositores Borrás de Palau, Zamacois, Falla, Marqués, Buxó, Blancafort y Turina.

El "Scherzo", de Buxó, y "Elevación", de Blancafort, páginas ambas meritísimas, se dieron en primera audición y gustaron mucho.

María R. Canals fué aplaudidísima.

El Periódico

2. Noviembre 1943.

Concierto María R. Canals

Entre nuestros valores artísticos más positivos figura, y en lugar distinguido, el de María R. Canals, pianista de gran aliento que en el concierto que dió en el Palacio de la Música manifestó mucho dominio de la técnica y una gran alma de artista. Interpretó, con perfección, obras de Schumann, Chopin y Liszt y selectas páginas de nuestros compositores Borrás de Palau, Zamacois, Falla, Marqués, Buxó, Blancafort y Turina.

El "Scherzo", de Buxó, y "Elevación", de Blancafort, páginas ambas meritísimas, se dieron en primera audición y gustaron mucho.

María R. Canals fué aplaudidísima.

El Noticiero.
2. Noviembre 1943

compañeros,
MARIA R. CANALS

El domingo por la tarde, en el Palacio de la Música, María R. Canals, una de nuestras más sensibles y bien preparadas pianistas, nos ofreció un interesante recital.

La concertista, sobradamente admirada y conocida por nuestro público, triunfó nuevamente en la interpretación de composiciones de Schumann, Chopin, Liszt, Turina, Blancafort, Zamacols, Buxó, Borrás de Palau y Marqués.

De Marqués, nuestro querido y admirado crítico musical, afortunadamente ya en convalecencia de la última intervención quirúrgica a que ha sido sometido, ejecutó su "Tartana", página de sentida inspiración, a la que María R. Canals dió incontenida emoción y arrobó, que valió a la concertista aplausos entusiastas.

ESTAMPAS POÉTICAS

Diario Barce Gona
2 Noviembre 1943.

MARIA R. CANALS

El domingo por la tarde, en el Palacio de la Música, María R. Canals, una de nuestras más sensibles y bien preparadas pianistas, nos ofreció un interesante récital.

La concértista, sobradamente admirada y conocida por nuestro público, triunfó nuevamente en la interpretación de composiciones de Schumann, Chopin, Liszt, Turina, Blancafort, Zamacois, Buxó, Borrás de Palau y Marqués.

De Marqués, nuestro querido y admirado crítico musical, afortunadamente ya en convalecencia de la última intervención quirúrgica a que ha sido sometido, ejecutó su "Tartana", página de sentida inspiración, a la que María R. Canals dió incontenida emoción y arrobo, que valió a la concertista aplausos entusiastas.

ESTAMPAS POETICAS

Diario de Barcelona
Nº 2, Noviembre
1943.



Palacio de la Música

MARIA R. CANALS

Es María R. Canals pianista que hace aspirar al auditorio el hálito de su temperamento en el cual compete el vigor con la ductilidad.

Artista de abolengo y de técnica enteramente lograda, es ya la joven concertista un ejemplar en que la destreza, la fuerza y la agilidad se someten siempre a una concienzuda interpretación.

La que dió María R. Canals en esta recital a los tan difíciles «Estudios sinfónicos», de Schumann, es ya para dejar bien sentada una reputación.

La entereza de la frase; la bien graduada y clara sonoridad del entrelazado mecanismo en múltiples pasajes; y la plenitud que rebosaba la ejecución de aquella valiente obra pianística, atrajeron de un modo espontáneo el cálido aplauso del concurso que llamó repetidamente al estrado a la concertista.

Dedicada una parte del concierto a nuestros autores, aunque por razones fáciles de presumir omitamos una producción que encabezaba la serie y fué muy aplaudida, se distinguieron, también, las restantes y, entre ellas: «Becqueriana», de Zamacois, «La Tartana», de Marqués, por su bien acentuado y airoso ritmo, el muy delicado «Scherzo», de Buxó, en primera audición, así como la original «Clevacien» (de Lirica espiritual), de Blancafort, además de «Andadlucia», de Manuel de Falla y «Zambrá», de Turina.

Añadió a estos números la pianista, en obsequio a la concurrencia: «Divertimento», de Montsalvatge, que dejó buena impresión, suscitando nuevos aplausos.

La emoción colectiva no podía dejar de acentuarse después de todas y cada una de las páginas incomparables de Chopin y de «San Francisco caminando sobre las olas» (leyenda), de Liszt, en que arreció la ovación del auditorio, convencido ya de antemano de que la reproducción de estas obras sería rotunda confirmación de la valía intrínseca de María R. Canals, quien despidióse del numeroso público con «extras» intensamente comunicativos.

Juan PORRAS DE PALAU

VIDA MUSICAL

María R. Canals en el Palacio de la Música

Con un selecto programa compuesto de obras de autores nacionales contemporáneos, además de Schumann, Chopin y Liszt, se presentó el domingo por la tarde la conocida pianista María R. Canals en el Palacio de la Música.

Los «Estudios sinfónicos» hallaron una intérprete perfecta y maravillosa en la joven artista, la cual recogió calurosos y merecidos aplausos que le obligaron a repetir algunas piezas y a tocar otras fuera del programa, como los magníficos «Divertimientos», del joven compositor Javier de Montsalvatge. Tanto el señor Montsalvatge como el conocido compositor y crítico musical de «El Correo Catalán», señor Borrás de Palau, de quien María R. Canals interpretó «Romántica», cosecharon también la ovación cariñosa del público que llenaba la sala.

Hemos de agradecer a la joven pianista que en el recital del domingo nos ofreciera en primera audición dos obras de tan fina calidad como el «Scherzo», de Buxó, y la «Lírica espi-ritual núm. 4. Elevación», de Blancafort.

Personalidades que asistieron a la de pinturas de Sert, destinadas a celebra en el Ministerio de Asun-

DE las amplias galerías del pa-lacio de Santa Cruz, edificio que ocupa el Ministerio de

Asuntos Exteriores, se ha inaugu-

rado solemnemente la interesante

exposición de pinturas de José Ma-

ría Sert, destinadas a decorar los a-

muros inmensos de la Catedral de

Vich. Dadas las extraordinarias di-

men-siones de las telas sólo ha si-

do posible traer a Madrid los lien-

zos mas importantes que, no obs-

tan-te, dan una idea bastante com-

pleta del conjunto de la obra reali-

zada por el ilustre pintor en sus

titución de la que fue pasto de las

llamas cuando en el mes de julio

de 1936 los rojos asaltaron la Ca-

tedral famosa. José María Sert, no

ha querido en esta ocasión limi-

tarse a reproducir, mas o menos

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

h

VIDA MUSICAL

María R. Canals en el Palacio de la Música

Con un selecto programa compuesto de obras de autores nacionales contemporáneos, además de Schumann, Chopin y Liszt, se presentó el domingo por la tarde la conocida pianista María R. Canals en el Palacio de la Música.

Los «Estudios sinfónicos» hallaron una intérprete perfecta y maravillosa en la joven artista, la cual recogió calurosos y merecidos aplausos que le obligaron a repetir algunas piezas y a tocar otras fuera del programa, como los magníficos «Divertimientos» del joven compositor Javier de Montsalvatge. Tanto el señor Montsalvatge como el conocido compositor y crítico musical de «El Correo Catalán», señor Borrás de Palau, de quien María R. Canals interpretó «Romántica», cosecharon también la ovación cariñosa del público que llenaba la sala.

Hemos de agradecer a la joven pianista que en el recital del domingo nos ofreciera en primera audición dos obras de tan fina calidad como el «Scherzo» de Buxó, y la «Lírica espiritual» núm. 4. «Elevación», de Blancafort.

A.

El Noticiero Universal. 3 Noviembre 1943.

Concierto María R. Canals

Entre nuestros valores artísticos más positivos figura, y en lugar distinguido, el de María R. Canals, pianista de gran aliento que en el concierto que dió en el Palacio de la Música manifestó mucho dominio de la técnica y una gran alma de artista. Interpretó, con perfección, obras de Schumann, Chopin y Liszt y selectas páginas de nuestros compositores Borrás de Palau, Zamacois, Falla, Marqués, Buxó, Blancafort y Turina.

El «Scherzo», de Buxó, y «Elevación», de Blancafort, páginas ambas meritisimas, se dieron en primera audición y gustaron mucho.

María R. Canals fué aplaudidísima.

El Noticiero Universal. 2 Noviembre 1943.

El Correo Catalán
2 Noviembre 1943.



Palacio de la Música

MARIA R. CANALS

Es María R. Canals pianista que hace aspirar al auditorio el hábito de su temperamento en el cual compite el vigor con la ductilidad.

Artista de abolengo y de técnica enteramente lograda, es ya la joven concertista un ejemplar en que la destreza, la fuerza y la agilidad se someten siempre a una concienzuda interpretación.

La que dió María R. Canals en esta recital a los tan difíciles «Estudios sinfónicos» de Schumann, es ya para dejar bien sentada una reputación.

La entereza de la frase; la bien graduada y clara sonoridad del entrelazado mecanismo en múltiples pasajes; y la plenitud que rebosaba la ejecución de aquella valiente obra pianística, atrajeron de un modo espontáneo el cálido aplauso del concurso que llamó repetidamente al estrado a la concertista.

Dedicada una parte del concierto a nuestros autores, aunque por razones fáciles de presumir omitamos una producción que encabezaba la serie y fué muy aplaudida, se distinguieron, también, las restantes y, entre ellas: «Beccerianas», de Zamacois; «La Tartana», de Marqués, por su bien acentuado y airoso ritmo, el muy delicado «Scherzo», de Buxó, en primera audición, así como la original «Clevación» (de Lírica espiritual), de Blancafort, además de «Andaducía», de Manuel de Falla y «Zambra», de Turina.

Añadió a estos números la pianista, en obsequio a la concurrencia: «Divertimento», de Montsalvatge, que dejó buena impresión, suscitando nuevos aplausos.

La emoción colectiva no podía dejar de acentuarse después de todas y cada una de las páginas incomparables de Chopin y de «San Francisco caminando sobre las olas» (leyenda), de Liszt, en que arreció la ovación del auditorio, convencido ya de antemano de que la reproducción de estas obras sería rotunda confirmación de la valía intrínseca de María R. Canals, quien despidióse del numeroso público con «extras» intensamente comunicativos.

Juan PORRAS DE PALAU

Recibí

31.10.1943

Diario Barcelona
2 noviembre 1943.

MARIA R. CANALS
El domingo por la tarde, en el Palacio de la Música, María R. Canals, una de nuestras más sensibles y bien preparadas pianistas, nos ofreció un interesante recital.
La concertista, sobradamente admirada y conocida por nuestro público, triunfó nuevamente en la interpretación de composiciones de Schumann, Chopin, Liszt, Turina, Blacafort, Zamacois, Buxó, Borrás de Palau y Marqués.
De Marqués, nuestro querido y admirado crítico musical, afortunadamente ya en convalecencia de la última intervención quirúrgica a que ha sido sometido, ejecutó su "Tartana", página de sentida inspiración, a la que María R. Canals dió incóntinida emoción y arrobó, que valió a la concertista aplausos entusiastas.

diendo
Lunes 1 de noviembre 1943.
La pianista María R. Canals

Ayer tarde, en el Palacio de la Música, María Canals volvió a presentar ante nuestro público. Constante afán de superarse, de penetrar más y más en el hondo pulpejo de cada obra, de hallar su última y definitiva versión, mueve a un no interrumpido estudio a María R. Canals. Claramente lo evidenció ayer tarde. Poco a poco, sin festinación la concertista va cimentando este difícil edificio que en los artistas se llama «la fama».

Los famosos estudios sinfónicos de Schumann, abrían el concierto. Con ello quedaba patente la ambición de M. Canals. Su interpretación fue cuidada, pulcra, sentida. Quizá, en algún momento, algo falta de vigor.

La segunda parte del concierto estaba dedicada a autores españoles contemporáneos. Borrás de Palau, nuestro querido colega del «Correo Catalán», abrió la marcha con apasionada «Romántica», obra que valió al autor, que se hallaba presente, numerosos aplausos. Seguían obras de Zamacois, Falla, Marqués, Buxó, Blacafort —de quien se interpretó, en primera audición, «Lirica espiritual número 4. Elevación», de interesantísima armonía— y Turina. Ante la insistencia de los aplausos, María R. Canals ejecutó el conocido «Divertimento» —modelo de aplicaciones—, de J. Montsalvatje. La obra fue muy aplaudida.

Finalmente, en la tercera parte del programa, figuraban obras de Chopin y «San Francisco de Paula caminando sobre las olas», de Liszt, obra como es sabido, de verdadero virtuosismo interpretativo. De ella, como de todas las anteriores, M. Canals salió francamente airosa.

La sala tributó a la concertista encendidas ovaciones.

T. L. R.

La Vanguardia
2 Noviembre
1943.

Música

MÚSICA

PALACIO DE LA MÚSICA. - La Banda Municipal. - La pianista María R. Canals

En tanto llega el momento de ceder definitivamente el paso a la Orquesta Municipal de Barcelona, en período todavía de formación, la Banda, por feliz acuerdo del Ayuntamiento, seguirá en contacto con el público, por medio de sus conciertos matutinos de los domingos en el Palacio de la Música.

Estos conciertos, que han contado siempre con un auditorio tan numeroso como entusiasta y devoto, se reanudarán anteayer, sumando la Banda Municipal otro triunfo a los muchos que figuran en su haber.

Sin desmayos, llenos de firme fe artística, los profesores del glorioso conjunto instrumental interpretaron, constantemente atentos a la meticulosa batuta del maestro Bonell Chanut, obras de Chalkowsky, Rossini, Rimsky-Korsakow, Wágner y Respighi.

La labor de la Banda y su director fué premiada con calurosísimos aplausos de asentimiento.

...

También en el Palacio de la Música reapareció anteayer, por la tarde, una artista que, a pesar de su juventud, ha sabido captarse la atención y el favor de los filarmónicos barceloneses: la pianista María Remedios Canals.

De la seriedad de la preparación de la concertista y de su excepcional gusto interpretativo, ya hemos hablado otras veces en los merecidos términos laudatorios. Añadamos hoy que en el concierto que nos ocupa María Remedios Canals se presentó más depurada en la técnica, más varia en las sonoridades y en los timbres y más incisiva y dinámica en los ritmos.

El programa, que iba desde los «Estudios sinfónicos», de Schumann, en cuyo espíritu profundizó con raro talento, hasta Chopin y Liszt, pasando por inspiradas páginas de Borrás de Palau, Zamacois, Falla, Marqués, Buxó, Blacafort y Turina, dió lugar a continuas demostraciones de entusiasmo de los oyentes. — Z.